

# La Compañía de Jesús y Los Laicos

1. En una pastoral integral nuestra actitud fundamental para con los laicos debe ser ayudar a su promoción como apóstoles y como líderes cristianos: darles en plenitud el espíritu del Evangelio, sobre todo por medio de los Ejercicios, en un diálogo constante y recreativo.
2. Superando toda forma de clericalismo queremos procurar que los laicos que trabajan con nosotros asuman su plena responsabilidad apostólica en el campo de la administración económica de nuestras obras, en el de su dirección académica y en el de la evangelización.
3. A medida que las circunstancias lo permitan y que nosotros mismos les ayudemos a prepararse para ello, debemos tender a entregar a los laicos la administración económica de nuestras obras.
4. Procuremos que nuestra futura expansión apostólica se haga sin cargarnos de nuevas propiedades. Colaborar en obras ajenas.



*“Jamás se me hará creer que si los cristianos faltan a sus deberes sociales, es porque están demasiado ocupados con Dios. No; si han faltado a sus deberes sociales fue precisamente por no haberse ocupado de Dios. La salvación temporal del mundo nada tiene que temer de la conversión de los cristianos. No hace falta convertir a los cristianos al mundo, pues lo hacen por sí mismos sin dificultad. Lo necesario es convertir a los cristianos a Dios, y entonces sí que se consagrarán verdaderamente a sus hermanos. O, mejor aún, existe un riesgo, pero no para los demás, sino para nosotros, puesto que esto nos obligará a tener más caridad”.*

(Jean Daniélou, S.J., en “Santidad y acción temporal”).

